

y los ríos que desembocan en él, confundiendo su línea con la suya, sino que bajaba directamente al mar despues de un corto curso, y no era vadeable ni podia ser envuelto por el Tirol como el Brenta, el Piavia y los ríos que se adelantan mas hácia el extremo de la Alta Italia. Ha sido testigo este río de acontecimientos tan magníficos, que bien merece describamos su curso con algun esmero.

Forman las aguas del Tirol dos líneas que son las del Mincio y el Adige casi paralelas y que se apoyan la una á la otra. Una parte de aquellas aguas forma un lago estenso en las montañas, que tiene por nombre el lago de Garda y sale de él en Pescara para atravesar la llanura del Mantuano, tomando el nombre de río Mincio, y formando luego un nuevo lago al rededor de Mantua, viene á reunirse con el Bajo Pó. El Adige se forma de las aguas que caen de los altos valles del Tirol y corre mas allá de la línea precedente, bajando por entré las montañas paralelas al lago de Garda, y desemboca en la llanura á las inmediaciones de Verona, desde donde corre paralelamente al Mincio formando un lecho profundo y ancho hasta Legnano, dejando á las pocas leguas de esta ciudad de estar encajonado sino que forma inundaciones y pantanos intransitables, que interceptan todo el espacio comprendido entre

Legnano y el Adriático. Tres caminos se presentaban al enemigo, uno de los cuales atravesando el Adige á la altura de Roveredo ántes del nacimiento del lago de Garda pasaba al rededor de este lago y venia á parar á sus espaldas en Salo, en Gavardo y en Brescia. Los otros dos saliendo de Roveredo, seguian las dos orillas del Adige durante su curso por las del lago de Garda. El que pasaba por la orilla derecha, circulaba entre el río y el lago atravesando montañas, y venia á parar á la llanura entre el Mincio y el Adige. El otro que seguia por la orilla izquierda, salia á la misma llanura junto á Verona y caia en frente de la línea defensiva. El primero de estos tres caminos, esto es, el que atravesaba el Adige ántes del nacimiento del lago de Garda, ofrecia la ventaja de flanquear á un tiempo las dos líneas del Mincio y del Adige, pues conduce á las espaldas del ejército que las defendia; pero no era fácil de transitar sobre todo para la artilleria de montaña, y solo podia servir para hacer alguna diversion, mas no para una operacion principal. El segundo que bajaba de las montañas entre el lago y el Adige atravesaba el río en Rivalta ó en Dolce en cuyos puntos estaba poco defendido; pero circulaba por las montañas por entre posiciones fáciles de defenderse como las de la Corona y Rivoli. Ultimamente el tercero que circulaba del otro lado del río

hasta en medio de la llanura desembocaba este-riormente y venia á caer en la parte mejor defendi-da de su curso , que es desde Verona á Legnano. Por tanto los tres caminos ofrecian grandes difi-cultades ; porque el primero no se podia ocupar mas que por algun destacamento , el segundo , que pasaba entre el lago y el rio , encontraba las posi-ciones de la Corona y Rivoli , y el tercero se en-contraba con el Adige , que desde Verona á Legnano corre por un lecho estenso y profundo y ade-mas está defendido por dos plazas que no distan mas de 8 leguas una de otra.

Habia situado Bonaparte al general Sauret ³ con 3,000 hombres en Salo para guardar el camino que desemboca á espaldas del lago de Garda ; y Massena con 12,000 interceptaba el que pasa en-tre el lago y el Adige ocupando las posiciones de la Corona y Rivoli. Despinos ⁴ estaba con 5,000 en las inmediaciones de Verona ; Augereau con 8,000 en Legnano ; y Kilmaine con 2,000 caballos y la artilleria ligera , se hallaba en reserva en una posicion central en Castel-Novo. Allí fue donde Bonaparte situó su cuartel general para mante-nerse á igual distancia de Salo , de Rivoli y de Verona. Como miraba con suma importancia esta última plaza que abrazaba tres puntos sobre el Adige , y no tenia mucha confianza en las inten-ciones de Venezia , pensó en hacer salir de allí á

los regimientos Esclavones , diciendo que estaban en mala inteligencia con las tropas francesas , y bajo pretesto de evitar riñas , los mandó salir de la plaza. Obedeció el proveedor y no quedó en Ve-rona mas que la guarnicion francesa.

Wurmser habia llevado su cuartel general á Trento y Roveredo , y destacó 20 mil hombres ba-jo las órdenes de Quasdanowitch para tomar el camino que rodea el lago de Garda y vino á de-sembocar sobre Salo. Tomó consigo 40 mil y los distribuyó en los dos caminos que pasan por la orilla del Adige , debiendo unos atacar á la Coro-na y Rivoli , y otros desembocar en Verona. De esta suerte contaba con envolver al ejército frances , que viéndose atacado á un tiempo por el Adige y por la espalda del lago de Garda , se veia espues-to á ser forzado por su frente , y cortado tam-bien por su linea de retirada.

Era grande la reputacion de Wurmser en toda la Italia que aguardaba su venida , y el partido enemigo de la independenciam italiana * estaba lle-no de gozo y osadia. Particularmente los Venezia-nos no podian disimular su satisfaccion , y los sol-dados esclavones andaban por las plazas públicas dando apretones de mano á los que pasaban y pi-

* Prevenimos al lector que Mr. Thiers suele llamar inde-pendencia al tránsito desde una dominacion á otra. (N. del T.)

diendo el precio de la sangre francesa que iban á derramar. En Roma fueron insultados los agentes de Francia, y contando el papa con la esperanza de una próxima restauracion, mandó retroceder los carros que llevaban el primer pago de la contribucion que se la habia impuesto, y aun volvió á enviar su Legado á Bolonia y á Ferrara. Ultimamente la corte de Nápoles tan insensata como siempre, olvidando las condiciones del armisticio, mandó salir sus tropas á las fronteras de los estados romanos. Por el contrario, reinaba la mayor inquietud en las ciudades adictas á la Francia y á la libertad y esperaban con impaciencia las noticias del Adige. Aquella imaginacion italiana que todo lo abulta, habia exagerado tambien la desproporcion de las fuerzas, pues se decia que Wurmser llegaba nada menos que con dos ejércitos, el uno de 60 y el otro de 80 mil hombres, y se preguntaban unos á otros como habia de componerse aquel puñado de Franceses para resistir á una masa tan enorme de enemigos, repitiendo aquel famoso proverbio de que *la Italia era el sepulcro de los Franceses*.

El dia 11 de thermidor año IV (29 de julio) se encontraron los Austriacos en presencia de nuestros puntos avanzados, y los sorprendieron á todos; y habiendo llegado á Salo el cuerpo que vino rodeando el lago de Garda, rechazó de allí al general Sauret. Solo se quedó el general

Guyeux ⁵ con algunos centenares de hombres, y se encerró en un antiguo edificio, de donde reusó salir por mas que careciese de pan, agua y casi de municiones. Con igual ventaja avanzaron los Austriacos por los dos caminos que siguen la orilla del Adige, y forzaron la importante posicion de la Corona entre este rio y el lado de Garda; y por último atravesaron tambien el tercer camino y vinieron á desembocar delante de Verona. Bonaparte recibia todas estas noticias en su cuartel general de Castel-Novo, sucediéndose los correos unos á otros, y supo el 30 de julio que los Austriacos se habian dirigido desde Salo á Brescia, cortándole su retirada á Milan; que la posicion de Rivoli estaba forzada como la de la Corona, y que los Austriacos iban á pasar el Adige por todos los puntos. Era dificil conservar su serenidad en una situacion tan apurada habiendo perdido su línea de defensa y la de retirada; y como era la primer desgracia que le sucedia, bien fuese por la enormidad del peligro, ó porque estando dispuesto á tomar una resolucion temeraria quisiese repartir su responsabilidad con sus generales, les pidió por primera vez su dictámen juntándolos en un consejo de guerra. Todos opinaron por la retirada, porque no teniendo ningun punto de apoyo y despues de perdido uno de los caminos de Francia, no habia nadie que tuviese por

prudente mantenerse allí. Solo Augereau , que en aquellos dias críticos adquirió su mayor gloria , insistió fuertemente porque se tentase la fortuna de las armas. Era joven y fogoso y habia aprendido bien en los arrabales el language de los campos , y asi declaró que tenia muy buenos granaderos y que estos no se retirarian sin combatir. Era poco capaz para juzgar de los recursos que todavia ofrecia la situacion de los ejércitos y la naturaleza del terreno , pero sin escuchar mas que su propio valor , supo comunicar su ardor guerrero al genio de Bonaparte. Este despidió á sus generales sin manifestar su opinion pero ya tenia resuelto su plan. Por mas que estuviese forzada la línea del Adige y flanqueadas las del Mincio y del lago de Garda , era tan bueno el terreno en que se hallaba , que todavia ofrecia recursos á un hombre resuelto.

Divididos los Austriacos en dos cuerpos , bajaban por las dos orillas del lago de Garda , y una vez reunidos en la punta del lago tenian 60 mil hombres para aniquilar á 30. Pero concentrándose en la dicha punta podia impedirse su reunion , y formando rápidamente una masa principal , se podia destruir á los 20 mil que habian flanqueado el lago y volver inmediatamente hacia los 40 mil que habian desfilado entre el lago y el Adige. Mas para ocupar la punta de lago era preciso atraer todas las tropas del Bajo Adige y del Bajo Mincio;

sacar á Augereau de Legnano 'y á Serrurier de Mantua , porque era imposible mantener una línea tan estensa. No hay duda en que era un gran sacrificio , porque se estaba sitiando á Mantua despues de dos meses , se habia llevado allí un material inmenso , iba á rendirse la plaza , y si se la dejaba surtir de nuevos víveres , se perdía el fruto de tan largos trabajos , y una presa casi segura. Con todo eso no vaciló Bonaparte , y entre dos objetos importantes ambos , supo elegir el que lo era mas y sacrificar el otro: resolucion sencilla que aunque no pinta el gran capitán , ¡por lo menos indica el hombre grande. No solamente en la guerra mas tambien en política y en todas las situaciones de la vida suelen presentarse dos objetos que se querrian poseer ambos y ambos se pierden por lo mismo , pero Bonaparte tuvo la fuerza menos comun de lo que se cree de hacer la eleccion del sacrificio. Si se hubiera empeñado en conservar todo el curso del Mincio desde la punta del lago de Garda hasta Mantua , indudablemente la habria penetrado el enemigo ; y si se concentraba sobre Mantua empeñándose en cubrirla , habria tenido que combatir contra 70 mil hombres , esto es contra 60 mil de frente y contra 10 mil por la espalda. Por eso sacrificó á Mantua y se concentró en la punta del lago de Garda. Despachó inmediatamente órden á Augereau para que saliese de Leg-

nano, y á Serrurier para que abandonase á Mantua y viniesen á concentrarse cerca de Valeggio y Pescara sobre el Alto Mincio, en consecuencia de lo cual la noche misma del 31 de julio quemó Serrurier sus cureñas, clavó sus cañones, enterró sus proyectiles, y arrojó al agua la pólvora para ir á reunirse con el ejército activo.

Bonaparte sin perder un instante quiso marchar de contado contra el cuerpo enemigo que estaba mas adelantado y era el mas peligroso por la posicion que habia ocupado. Era este el de los 20 mil hombres de Quasdanowich, que habia desembarcado por Salo, Gavardo y Brescia á espaldas del lago de Garda, amenazando la comunicacion con Milan. El dia mismo en que Serrurier abandonaba á Mantua, el 31 de julio, retrocedió Bonaparte para ir á caer sobre Quasdanowich y volvió á pasar el Mincio en Pescara con la mayor parte de su ejército. Augereau le pasó tambien en Borghetto por aquel mismo puente que habia sido teatro de una accion gloriosa en el momento de la primera conquista. Se dejaron retaguardias para vigilar la marcha del enemigo que habia pasado el Adige, y mandó Bonaparte al general Sauret que fuese á libertar al general Guyeux que estaba encerrado en un edificio antiguo con 1,700 hombres, sin pan ni agua, y con todo se defendia heroicamente despues de dos dias. Resolvió marchar

en persona sobre Lonato, donde acababa de avanzar Quasdanovich una division, y dió orden á Augereau que marchase á Brescia para volver á abrir la comunicacion con Milan. Sauret pudo conseguir en efecto libertar á Guyeux rechazando á los Austriacos en las montañas y haciéndoles algunos cientos de prisioneros; pero Bonaparte con la brigada alemana, no tuvo tiempo para atacar á los Austriacos en Lonato, sino que fue prevenido por ellos. Despues de uno de los mas recios combates rechazó al enemigo, entró en Lonato y les hizo 600 prisioneros. Durante aquel tiempo marchaba Augereau hácia Brescia, donde entró al dia siguiente primero de agosto sin tirar un tiro, libertó algunos prisioneros que nos habian hecho, y forzó á los Austriacos á retroceder hácia las montañas. Quasdanovich que contaba tomar por la espalda al ejército frances y sorprenderle, se quedó admirado al encontrar en todas partes tan grandes masas que le hacian frente con tanto vigor; y aunque habia perdido poca gente así en Salo como en Lonato, tuvo por conveniente hacer alto y no adelantarse mas hasta saber lo que era de Wurmser y de la principal masa austriaca, y así se detuvo allí.

Tambien Bonaparte se detuvo por su lado, porque el tiempo era precioso, y no convenia apurar un suceso mas de lo necesario. Le bastaba ha-

ber impuesto respeto á Quasdanovich, y era indispensable volver ahora á hacer frente á Wurmsers. Para eso retrocedió con las divisiones de Massena y Augereau el dia 2 de agosto y situó la division del primero en Pont-San-Marco y la segunda en Monte-Chiaro, viniendo á ser vanguardias suyas las retaguardias que habia dejado en el Mincio. Era bien necesaria su llegada, porque los 40 mil hombres de Wurmsers no solo habian pasado el Adige, sino tambien el Mincio, y la division de Bayalitsch habiendo cubierto á Pescara con un destacamento y atravesado el Mincio iba avanzando por el camino de Lonato. La division de Liptai habia pasado el Mincio en Borghetto y rechazado de Castiglione al general Valette ⁶ mientras que Wurmsers habia ido con dos divisiones de infanteria y una de caballeria á levantar el bloqueo de Mantua. Al ver nuestras cureñas reducidas á ceniza, nuestros cañones clavados, y todas las señales de una precipitacion estremada, en lugar de sospechar que pudiese ser cálculo del ingenio, lo atribuyó á un efecto de pavor, y lleno de alegria entró triunfante el mismo dia 2 de agosto en la plaza que acababa de libertar.

Apenas llegó Bonaparte á Pont-San-Marco y á Monte-Chiaro, no se detuvo un instante, y aunque sus tropas no hubiesen cesado de andar, ni apeándose él del caballo en todo el dia, resolvió ba-

irse á la mañana siguiente. Tenia á su frente á Bayalitsch en Lonato y á Liptai en Castiglione, presentando ambos un frente de 25 mil hombres, á los cuales era preciso atacar antes que Wurmsers volviese de Mantua. Acababa Sauret de perder segunda vez á Salo, y Bonaparte volvió de nuevo á enviar allí á Guyeux para que recobrase la posicion y contuviese á Quasdanovich. Despues de tomadas aquellas precauciones en su izquierda y espalda, resolvió marchar de frente á Lonato con Massena, y destacar á Augereau á las alturas de Castiglione, abandonadas la víspera por el general Valette, á quien destituyó en presencia del ejército, para dar un ejemplo á sus tenientes de que su principal obligacion era la firmeza. Al dia siguiente 3 de agosto se puso en movimiento todo el ejército, entrando Guyeux de nuevo en Salo, con lo cual era mas imposible que nunca la comunicacion de Quasdanovich con el ejército Austriaco. Avanzó Bonaparte sobre Lonato pero fue rechazada su vanguardia, le cogieron algunas piezas y quedó prisionero el general Pigeon. ⁷ Orgulloso Bayalitsch con aquel suceso, se adelantó con confianza y estendió sus alas al rededor de la division francesa, en cuyo movimiento tenia dos objetos, el uno envolver á Bonaparte, y el otro estenderse por su derecha para entrar en comunicacion con Quasdanovich, cuyos cañonazos

oia desde Salo. Sin asustarse Bonaparte por su espalda, se dejó envolver con una serenidad imperturbable, y enviando algunos tiradores hácia sus alas amenazadas, tomó consigo á las dos medias brigadas 18.^{ma} 32.^{ma}, las puso en columna cerrada, haciendo que las apoyase un regimiento de dragones, y arremetió al centro del enemigo, que se habia debilitado estendiéndose. Todo lo arrolló con aquella valiente infanteria y penetró la línea de los Austriacos, los cuales cortados en dos cuerpos perdieron el tino, y una parte de aquella division de Bayalitch se replegó apresuradamente hácia el Mincio, pero la otra que se habia estendido para comunicarse con Quasdanovich se vió repelida hácia Salo, donde Guyeux se encontraba en aquel momento. Mandó Bonaparte perseguirla sin descanso para ponerla entre dos fuegos enviando á Junot ⁸ detras de ella con un regimiento de caballeria, y este se precipitó á galope, dió muerte á seis enemigos por su propia mano, y cayó herido de muchos sablazos. Cogida entre dos fuegos la division fugitiva, esto es, entre el cuerpo que estaba en Salo y el que la seguia desde Lonato, se desordena, se pone en derrota, y deja á cada paso millares de prisioneros. Mientras que se terminaba aquella derrota, echa á correr Bonaparte hácia la derecha dirigiéndose á Castiglione, donde estaba batiéndose Augereau desde por

la mañana con admirable valor. Convenia tomar las alturas en que estaba situada la division de Liptai, y despues de un combate muy obstinado que se principió repetidas veces, al fin se apoderó de ellas, y cuando llegó Bonaparte encontró al enemigo que se retiraba por todas partes, y á esto se redujo la batalla llamada de Lonato, que se verificó el 16 de thermidor, ó lo que es lo mismo el dia 3 de agosto.

Eran muy considerables los resultados, pues se cogieron 20 piezas de artilleria, 3,000 prisioneros á la division cortada y se perseguian los restos esparcidos por las montañas. Tambien se cogieron de mil á mil y quinientos prisioneros en Castiglione con 3,000 hombres muertos ó heridos; causando el mayor espanto en el ánimo de Quasdanovich, porque como veia delante de sí al ejército frances, y al mismo tiempo estaba oyendo el cañoneo lejano de Lonato, creia que eran inmensas sus fuerzas y que estaban en todas partes. Tambien se desorganizaron casi del todo las divisiones de Bayalitsch y Liptai, que se replegaron sobre Wurmser, el cual llegaba en aquel momento con 15 mil hombres para reunir las dos divisiones batidas y principiaba á estenderse por las llanuras de Castiglione. Vió Bonaparte á la mañana siguiente 4 de agosto ponerse en linea para esperar el combate, y determinó atacarle de nue-

vo y dar la última batalla que debía decidir de la suerte de Italia. Pero para eso era necesario reunir en Castiglione todas las tropas disponibles, y así difirió para el día siguiente dar aquella batalla decisiva. Volvió corriendo á galope á Lonato para activar por sí mismo el movimiento de sus tropas, y reventó en pocos días cinco caballos, porque no fiaba á nadie la ejecución de sus órdenes, sino que quería verlo todo por sus propios ojos, y animar á todo el mundo con su presencia. Así es como se difunde una alma grande á toda una gran masa de hombres y los inflama con su fuego. Llegó á Lonato al medio día, donde ya estaban ejecutando sus órdenes y puestas en marcha para Castiglione algunas de las tropas; las demás se dirigían hácia Salo y Gavardo. Solo quedaron en Lonato como unos mil hombres, y apenas entró allí Bonaparte cuando se presentó un parlamentario austriaco á intimarle á que se rindiera. Sorprendido el general no podía comprender cómo se hallaba en presencia de los Austriacos, pero no tardó en caer en la cuenta de que la división cortada el día anterior en la batalla de Lonato empujada hácia Salo, solo había sido cogida en parte, quedando un cuerpo de 4,000 hombres pocas ó mas, que anduvo errante toda la noche por las montañas, y al ver casi abandonado á Lonato procuraba penetrar en él y abriese algun pa-

so hácia el Mincio. Bonaparte no tenía mas que 1,000 hombres que oponerle, y sobre todo no tenía tiempo para dar un combate; y así de repente manda montar á caballo á cuantos oficiales estaban á su alrededor, y que traigan á su presencia el parlamentario y le destapen los ojos. Asombrado este al ver un estado mayor tan numeroso, le dijo Bonaparte: « Infeliz ¿ con que ignoras que estás en presencia del general en jefe que está aquí con todo su ejército? Ve inmediatamente á decir á los que te envían que les concedo cinco minutos de tiempo para rendirse, y que de lo contrario los mandaré pasar á cuchillo en castigo del ultraje que han intentado hacerme. » Inmediatamente mandó acercar su artillería, amenazando hacer fuego sobre las columnas que avanzaban. El parlamentario fue á llevar la respuesta y los 4,000 hombres rindieron las armas á solo 1,000. * Salvado Bonaparte con aquella astucia y presencia de ánimo, espidió sus órdenes para la lucha que iba á emprender, y reunió nuevas tropas á las que ya se habían dirigido á Salo. Incorporó la división Despinois con la

* El historiador Mr. Botta ha puesto en duda este hecho, pero está confirmado por una multitud de relaciones, y yo tengo la prueba de su autenticidad con el testimonio del ordenador en jefe del ejército activo, Mr. Aubernon, que pasó revista á estos 4,000 hombres.

de Sauret y aprovechándose ambos del ascendiente de la victoria, se les dió orden de atacar á Quasdanovich y repelerle definitivamente hácia las montañas. Todo lo demas se lo llevó consigo á Castiglione, á donde volvió por la noche, durante la cual no tomó descanso alguno, sino que despues de mudar caballo, corrió al campo de batalla para tomar sus disposiciones, como que aquella jornada iba á decidir del destino de Italia.

Iba á darse el combate en la llanura de Castiglione, donde hay una série de alturas formadas por los últimos estribos de los Alpes, y se prolongan desde la Chiesa al Mincio, por Lonato, Castiglione y Solferino. Al pie de estas alturas se estiende la llanura donde se habia de dar la batalla, y los dos ejércitos se hallaban en presencia uno de otro, perpendicularmente á la línea de las alturas en que ambos apoyaban una de sus alas, Bonaparte su izquierda y Wurmser su derecha. Tenia á lo mas Bonaparte 22 mil hombres y Wurmser 30 mil con otra ventaja para este último, cual fue la de tener cubierta el ala que estaba en la llanura con un reducto situado sobre la colina de Medolano, con el cual estaba apoyado por los dos lados. Para equilibrar las ventajas del número y de la situacion, no contaba Bonaparte mas que con el ascendiente de la victoria y con sus maniobras. El intento de Wurmser debia ser el de

prolongar su derecha que se apoyaba en las alturas con el fin de abrirse comunicacion hácia Lonato y Salo, que es lo mismo que habia hecho la ante vispera Bayalitsch, pues ambos deseaban su reunion con un destacamento tan fuerte. En lugar de impedirlo Bonaparte resolvió facilitar aquel movimiento de que esperaba sacar un gran partido. Tenia ahora bajo sus órdenes á la division Serrurier, que perseguida por Wurmser desde que habian abandonado á Mantua, no habia podido entrar en línea hasta entonces, é iba llegando por Guidizzolo. Mandole Bonaparte que desembocase hácia Cauriana y se pusiese á espaldas de Wurmser, sin querer principiar el combate hasta oír sus fuegos.

Desde el romper el día principió la accion entre los dos ejércitos y estando Wurmser impaciente por atacar, puso en movimiento su derecha al pie de las alturas y al verlo Bonaparte replegó su izquierda compuesta de la division de Massena para facilitar su movimiento y mantuvo inmóvil su centro en la llanura. A poco tiempo oyó el fuego de Serrurier y entonces sin dejar de replegar su izquierda, mientras que Wurmser prolongaba su derecha mandó atacar el reducto de Medolano, contra el cual dirigió 20 piezas de artilleria ligera y despues de haber estado cañoneándole vivamente destacó al general Verdieres⁹ con tres batallones de granaderos para tomar